

ANUARIO
ARQUEOLÓGICO DE
ANDALUCÍA

Cádiz
2006



JUNTA DE ANDALUCÍA
CONSEJERÍA DE CULTURA

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2006

Consejero de Cultura

Paulino Plata Cánovas

Viceconsejera de Cultura

Dolores Carmen Fernández Carmona

Secretario General de Políticas Culturales

Bartolomé Ruiz González

Directora General de Bienes Culturales

Margarita Sánchez Romero

Director Gerente del Instituto Andaluz de las Artes y las Letras

Luis Miguel Jiménez Gómez

Jefa de Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico

Sandra Rodríguez de Guzmán Sánchez

Jefa de Departamento de Autorización de Actividades Arqueológicas

Raquel Crespo Maza

Jefe de Departamento de Difusión

Bosco Gallardo Quirós

Jefa de Departamento de Investigación

Carmen Pizarro Moreno

Coordinador del Anuario Arqueológico de Andalucía

Manuel Casado Ariza

© de la edición: JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura

© de los textos y fotos: sus autores

Impresión: Albantacreativos S.L.

ISSN: 2171-2174

Depósito Legal: SE-8483-2010

EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA DE URGENCIA REALIZADA EN LA U.E. 11, VILLAMARTÍN (CÁDIZ)

JOSÉ M^a GUTIÉRREZ LÓPEZ Y CONCEPCIÓN JIMÉNEZ PÉREZ

Resumen: La construcción de las calles para la urbanización de la U.E. 11-Torrevieja Baja descubrió casualmente restos arqueológicos. El lugar se encuentra en la ladera sureste de un cerro en forma de meseta conocido como Torrevieja. Aquí se han realizado excavaciones arqueológicas desde 1998. En esta ocasión se han detectado viales pavimentados pertenecientes al urbanismo de Villamartín del siglo XVI y principios del XVII. Sin lugar a dudas, los vestigios más interesantes son los correspondientes a tiempos protohistóricos. Se excavaron los restos de una cabaña circular con una estructura de hogar anexa. Un enterramiento de inhumación se situaba bajo la cabaña; la tumba pertenecía a un individuo infantil que poseía un escaso ajuar funerario. También se localizó un horno de fabricación cerámica con dos fases de funcionamiento. El horno tiene unas características técnicas ajenas a las influencias fenicias y produjo cerámicas a mano autóctonas. Esto lo convierten en el taller tartésico más antiguo conocido por la investigación.

Abstract: The construction of streets for urbanization of U.E. 11-Torrevieja Baja accidentally discovered archaeological remains. The place is located on the southeast slope of a hill in the form of plateau known as Torrevieja. Here archaeological excavations have been conducted since 1998. In this occasion paved roads have been detected belonging to Villamartín urbanism, dated in 16th century and early 17th centuries. Undoubtedly, the most interesting remains are the corresponding to protohistoric stages. The rest of a circular cabin with an annexed structure of hearth were excavated. An inhumation burial was placed below hut; the tomb belonged to an infantile individual that had a few funerary gifts. Also was located a kiln of pottery with two phases of operation. The kiln has technical features without phoenician influence and produced handmade pottery of autochthonous type. It is the oldest tartessian workshop known by the archaeological research.

En el presente artículo se exponen los resultados preliminares obtenidos durante la intervención arqueológica de urgencia llevada a cabo en un sector del casco antiguo de esta población serrana, conocido bajo el topónimo popular de Torrevieja. Estos trabajos han estado motivados por la construcción de viviendas en dicho solar, el cual se ubica en la ladera de esta zona privilegiada, teniendo en cuenta su posicionamiento espacial integrado en un amplio entramado urbanístico y territorial (Gutiérrez, 2000), y del que se conocen amplios resultados de los trabajos realizados en distintas campañas (Gutiérrez, 2002).

La actividad arqueológica viene marcada, desde un principio, por la preservación y control del espacio histórico dentro del conjunto urbano de Villamartín. Durante el mes de junio de 2006, fueron puestos al descubierto en las obras de desmonte de los viales de la Unidad de Ejecución 11 (U.E.11) (Fig. 1), restos arqueológicos de diversas cronologías, entre los que se obtuvieron indicios desde época Tartésica a Edad Moderna.

Tras comprobar la existencia de estos hallazgos, la Alcaldía del Ayuntamiento de Villamartín, en base a la disposición contenida en el Art. 4, punto 1 de la Ley 1/91, de 3 de julio, del Patrimonio Histórico de Andalucía, remitió las incidencias observadas tanto a la Delegación Provincial de la Consejería de Cultura en Cádiz como a la sede de la entidad promotora INETI, S. L. CONSTRUCCIONES., teniendo en cuenta que los objetivos futuros de este Ayuntamiento pasan, por ahora, por la reordenación y obtención de la información del espacio arqueológico, para una posterior regeneración del área histórica. La consideración de que bajo el casco urbano de Villamartín subyace una parte conservada, nos hace reflexionar y considerar la importancia que su conocimiento puede aportarnos a la caracterización de este núcleo con una dilatada ocupación histórica en su contexto urbano y de su comarca (Gutiérrez *et alii*, 2000).

Villamartín se encuentra en una región donde, en su sector más occidental, aparece representada una orografía de relieves aplanados-planos y suaves con altitudes medias sobre los 200 metros sobre el nivel del mar, situándose entre la depresión del Valle del Guadalquivir y la Cuenca media-alta del río Guadalete, donde aparecen representados materiales margosos, areniscas (arenas miocénicas), arcillas verdes (Plioceno) y rellenos cuaternarios (depósitos fluviales).

El cerro de Torrevieja posee unas cualidades para el asentamiento humano muy interesantes desde el punto de vista de su situación geográfica, con una altitud de 196 metros sobre el nivel del mar en su plataforma superior (Torrevieja Alta). Posee una vertiente Norte muy abrupta sobre el río Guadalete, como en sus laderas Este y Sur, quedando su flanco más occidental como el lado más suave en pendiente, siendo el área donde más se ha proyectado el urbanismo moderno y contemporáneo, momento desde el cual queda asentada dicha población sobre una cota media de 100 metros. Los materiales que lo constituyen en su mayoría están representados por las biocalcarentas bioclásticas con pectínidos y arenas, encuadradas éstas en un Mioceno Superior (Messiniense). Desde un principio esta plataforma debió de ser atractiva para el asentamiento de comunidades humanas ya que se halla sobre un cerro espacioso de morfología plana-llana en su parte superior, rodeado por el río Guadalete y sus

afluentes los Arroyos Serracín y del Judío; ubicándose frente a una llanura muy fértil en cuanto al componente edafológico. Por lo tanto su existencia hasta la actualidad viene condicionada sobre una base sólida atribuible a factores geoestratégicos y económicos. Torrevieja confirma una ocupación humana con base en momentos Neolíticos con industria lítica y cerámicas a mano, que posteriormente evoluciona hacia sociedades más estables y por tanto más estratificadas con momentos del Cobre o Bronce arcaico representados por materiales cerámicos decorados atribuidos a la Cultura Campaniforme. Actualmente queda constatada la localización de un asentamiento con cronología que va desde el siglo X a.C. al VI a.C., posicionándose culturalmente bajo sociedades estatales del área del Bajo Guadalquivir.

Este yacimiento aparece representado entre los siglos V y IV a.C. como *oppidum*, ya con un marcado carácter urbano con aparición de muros de mampuestos y adobes conformándose lo que sería la posible trama de una población sensiblemente fortificada, con aparición de un foso en "V" enmarcando el perímetro de esta trama paleourbana, que por el momento podría tener una superficie aproximada de 6 ha. (Gutiérrez y Reinoso, 2003).

Durante la horquilla cronológica de final de siglo IV a.C. al II a. C. existe un profundo lapsus posiblemente motivado por presiones geopolíticas con alcance militar y desplazamiento de ésta población así como de otras de tamaño mediano y pequeño a *oppida* de carácter más sostenible poblacional y económicamente, y con estrategias defensivas incluidas en su urbanismo, caso de ciudades como *Carissa Aurelia*, *Iptuci*, o Gamaza, entre otras.

Muy interesante y científicamente desconocida en la bibliografía histórica del área, es la aparición durante las excavaciones realizadas en el yacimiento que nos ocupa, de restos muebles que corresponderían a momentos que irían desde época emiral a taifa, aunque queda por verificar, junto con posibles asentamientos atribuibles al primer cuarto del siglo XV, la continuidad del poblamiento moderno a todo lo largo del siglo XVI y XVII, donde la población y su urbanismo es desplazado hacia el sector Suroeste, según se aprecia en los documentos archivísticos que corresponden a estos momentos.

Los últimos resultados de la excavación de urgencia realizada en Torrevieja Baja durante el 2006, vuelven a confirmar la importancia de este gran yacimiento donde se pusieron al descubierto restos de muros de mampuestos, así como los espacios o solares para dar cabida a los edificios y por tanto a sus formas arquitectónicas, éstas desaparecidas y reutilizadas como materiales de construcción posteriormente en la obra de la Iglesia parroquial de Sta. María de las Virtudes; quedando constatada esta fase de antropización en los Libros de Fábrica del archivo de esta parroquia. Otras de las observaciones como obra de auténtica ingeniería, son las vías o calles (Lám. I) que se han adaptado formalmente al desnivel del cerro salvando los obstáculos en cuanto a cotas diferenciales a base de la talla del terreno geológico (caja), de tal manera que las pendientes más inclinadas obtengan una suavidad característica del urbanismo de Villamartín. A estas calles se tenía acceso desde las viviendas a través de unos callejones con puerta de cierre. Los pavimentos estaban constituidos por diversas maestras rellenas de guijarros de río sobre un eje central de sección en "V" abierta para desaguar los líquidos, según fluyeran desde el interior de las casas mediante las atarjeas o por efecto de la lluvia (Fig. 2).

Pero el descubrimiento más interesante lo constituyen los niveles del Bronce Final o Tartésico, compuesto por los restos de un pavimento apisonado de cal y un hogar estructurado junto a la entrada de parte de una cabaña confeccionada a base de elementos vegetales. Bajo esta estructura de habitación se había procedido a la inhumación de un individuo infantil o juvenil (Lám. III). Hecho de gran interés, dado que el ritual de enterramiento en esos momentos del Bronce Final es la incineración. Su explicación podría estar motivada por la antigua costumbre de no desvincular a los individuos infantiles del ámbito familiar o del hogar tras su fallecimiento, o bien estamos en una fase histórica anterior a la implantación de la incineración, por lo que no podemos descartar éstas u otras explicaciones alternativas (Gutiérrez *et alii*, 2007).

Otro de los elementos asociados a esta estructura de habitación y de enterramiento lo componen dos niveles de un horno de alfarero (Fig. 3). Se trata de una estructura construida con piedras y arcillas, con una cámara de planta oval y canal de alimentación rectangular a modo de *praeurnium* (Lám. II). Se puede asegurar que todos estos contextos del Bronce Final se presentan sin ninguna cerámica a torno y con una estructura de horno muy primitiva, sin separación probable entre cámara de combustión y cocción. Además de la inexistencia de cerámicas de influencia o ámbito fenicia, entendemos esta estructura como el horno alfarero más antiguo conocido en Andalucía encuadrado en época protohistórica (Gutiérrez y Jiménez, 2007).

Los resultados obtenidos en esta campaña de excavación realizada en Torrevieja vuelven a apoyar la importancia histórica de este asentamiento. La dispersión de los restos correspondientes a época tartésica, así como a momentos de los siglos XVI y XVII, nos hablan de una extensión y características excepcionales en cuanto al espacio urbano ocupado y su influencia dentro del territorio fluvial correspondiente el río Guadalete y al pie de la Sierra de Cádiz.

BIBLIOGRAFÍA

Gutiérrez, J. M., 2000: "Tartésicos y turdetanos en el interior de Cádiz. Torrevieja (Villamartín) un yacimiento en la cuenca media del Guadalete". *Revista de Arqueología* nº 217: 26-35. Madrid.

Gutiérrez, J. M., 2002: "Intervención de Urgencia en el yacimiento de Torrevieja (Casco urbano de Villamartín, Cádiz)". *Anuario Arqueológico de Andalucía*, 1999, III: 122-141. Sevilla.

Gutiérrez, J. M. y Jiménez, C., 2007: "Excavación arqueológica de urgencia realizada en la U.E. 11, Villamartín (Cádiz)". *Revista de la Semana Cultural de Bornos*, 2007.

Gutiérrez, J. M., Jiménez, C., Aguilera, L., Enríquez, L. y Nadales, F., 2007: "Investigando los orígenes de Villamartín. Excavaciones arqueológicas de salvamento en Torrevieja Baja, 2006". *Feria de Ganado y Fiestas de San Mateo del 20 al 24 de septiembre de 2007. Villamartín*. Ayuntamiento de Villamartín.

Gutiérrez, J. M. y Reinoso, M^a C., 2003: "Intervención arqueológica de urgencia en C/ Subida a la Iglesia 55-57 (Villamartín Cádiz)". *Anuario de Arqueológico de Andalucía* 2000, III: 216-229. Sevilla.

Gutiérrez, J. M., Ruiz, J. A., Giles, F., Bueno, P., López, J. J. y Aguilera, L., 2000: "El río Guadalete como vía de comunicación en época fenicia y púnica", en AUBET, M. E. Y BARTHÉLEMY, M. (Eds.): *IV Congreso Internacional de Estudios Fenicios y Púnicos*, 1995, II: 795-806. Madrid.



FIG. 1: Localización del área de Intervención Arqueológica.

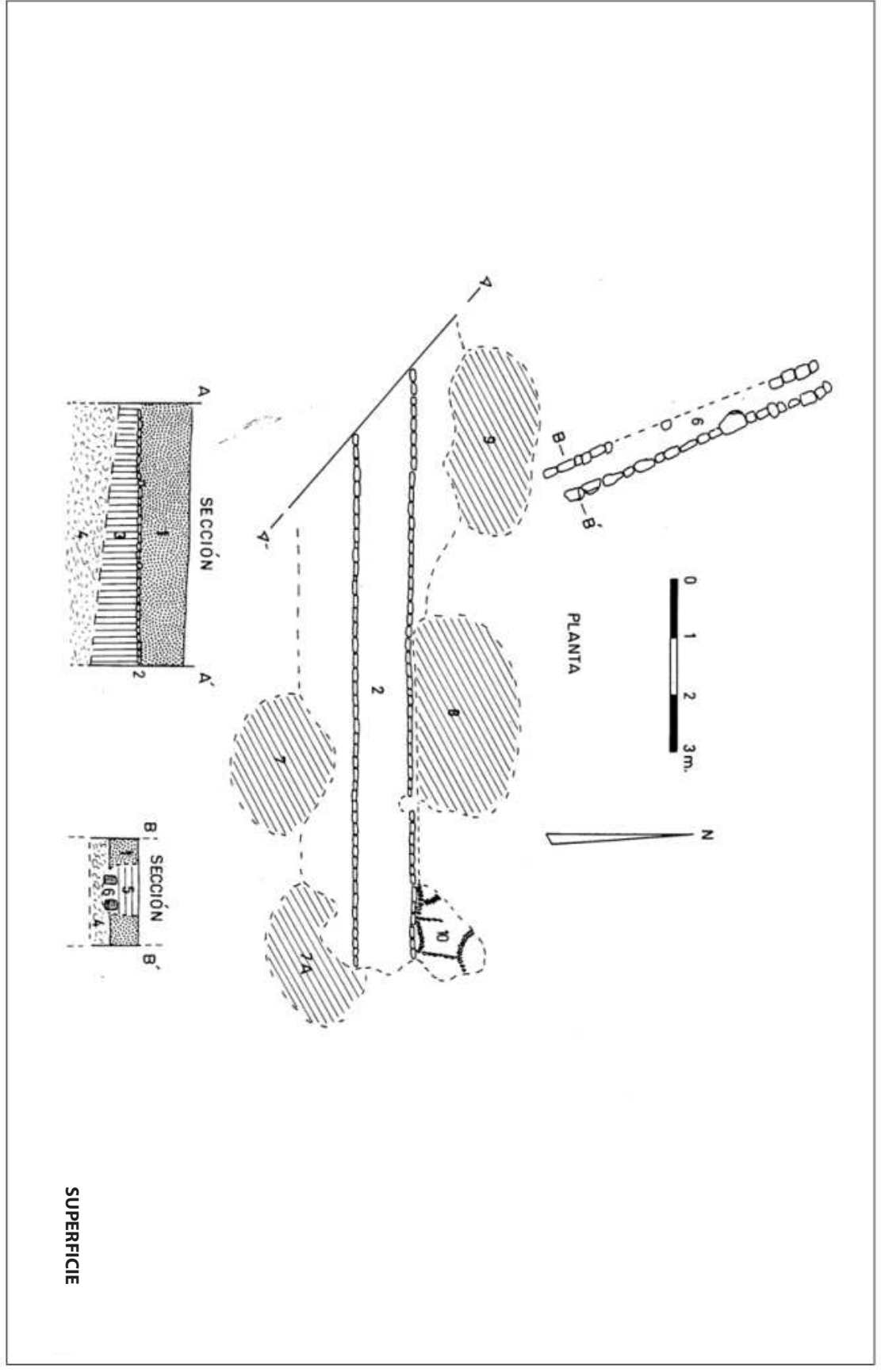


Fig. 2: Sector 1 V-A (Via A)

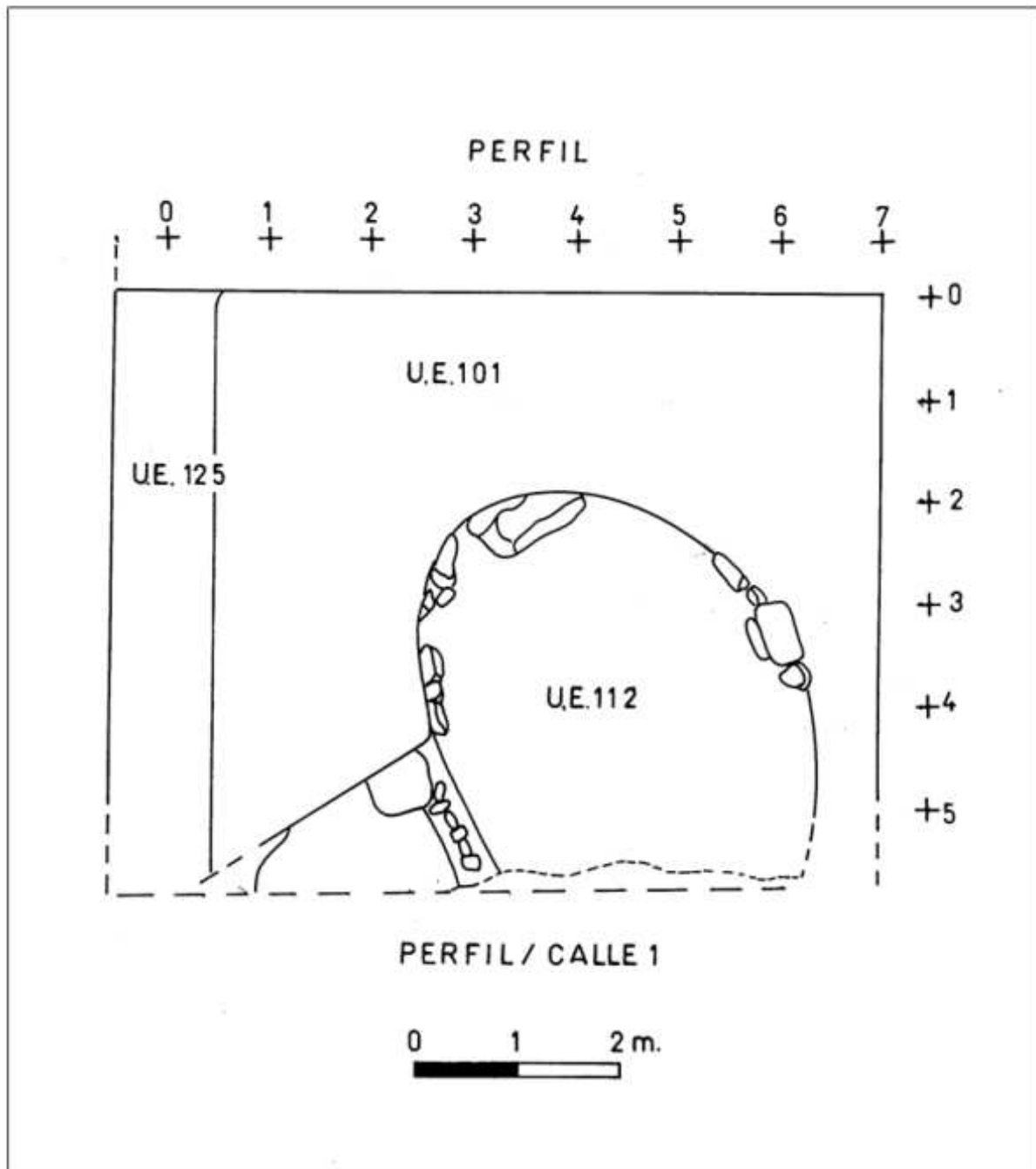


Fig. 3: Horno (Fase II)



Lám. I: Vista de los sectores 1 y 2



Lám. II: Sector 3 V-E (Vía E)



Lám. III: Sector 5 C.E. C (Corte 2) Horno de alfarero (Fase II: U.E.112 y 114)



Lám. IV: Complejo Estructural Funerario 1 (C.E.F. 1)